

## ¿Dónde casarse?

Lo que debiera ser lo normal se ha convertido en la excepción. La boda debe celebrarse en la parroquia de uno de los contrayentes o en la del futuro domicilio; si bien, siempre se pueden dar los permisos oportunos para celebrar la boda en otra iglesia. Pero la regla se ha convertido en la excepción. Hay motivos de devoción, sentimentales o familiares; algunas veces los novios recorren iglesias para ver cuál es más bonita; hasta, por desgracia, la elección se supedita al lugar del banquete o cosas más peregrinas. Qué hermoso sería celebrar el matrimonio allí donde uno vive (o donde va a vivir) su vida cristiana. Animaos a celebrar vuestra boda en vuestra iglesia.

# ¡Nos casamos en el Señor!



## Para el diálogo

1. Habéis asistido a algunas bodas, ¿creéis que se conoce y valora la celebración del matrimonio? ¿Cómo la podéis mejorar vosotros?
2. ¿Qué gestos y qué palabras de la celebración os han dicho más?
3. ¿Cómo vais a celebrar vuestra boda: con misa, con confesión antes de la misa, en vuestra parroquia o en otra iglesia, otros detalles?
4. ¿Estáis confirmados? En caso negativo, ¿os lo vais a plantear?



¿Podrías resumir en una frase lo que más os ha sugerido este tema y os puede servir para el futuro?

---

---

---

---

---

## VAMOS A PREPARAR NUESTRA BODA

### Liturgia del sacramento del matrimonio

Seguro que ya tenéis preparadas muchas cosas de la boda el banquete, los invitados, el traje...

No os olvidéis de preparar lo más fundamental, vuestro SÍ delante de Dios y de los demás.

No se trata de "ensayar un teatro", ni de "montar un espectáculo" o buscar cómo se puede uno "lucir más".

Lo importante es que os enteréis bien de lo que vais a hacer y decir en ese momento tan importante para vosotros.

Sería bonito que os juntarais con el sacerdote que va a presidir la celebración para prepararla con él.

El Ritual del Matrimonio da muchas posibilidades para elegir entre las distintas lecturas bíblicas, las oraciones y otras fórmulas litúrgicas.

Con el sacerdote podéis preparar una boda a vuestra medida.

Dejaos orientar por él.



## ¿Boda con misa?

Muchos matrimonios se celebran sin misa. La Eucaristía no es un medio más para que la boda quede más bonita. Si soléis ir a misa los domingos, si comulgáis con frecuencia, lo propio es celebrar vuestro matrimonio dentro de la Eucaristía.

Es una de las cosas más importantes que debéis hablar con el sacerdote en la preparación. Él os puede ayudar para preparar una celebración coherente con vosotros mismos, sin violentar vuestro camino personal y abiertos a Dios.

Comulgar es algo muy importante para un cristiano y mere-

ce la pena empezar vuestro matrimonio haciendo las cosas bien.

Celebrar vuestro matrimonio dentro de la Eucaristía es expresar con más fuerza que vuestra alianza nupcial es signo de la alianza de Jesucristo con su Iglesia; es reforzar vuestra unión conyugal, comulgando de un mismo pan y un mismo vino.

La liturgia eucarística expresa todo esto con gestos muy hermosos: presentando los contrayentes el pan y el vino como signo de vuestras vidas y comulgando del pan y vino consagrados.

## ¿Hay que confesarse antes?

Para prepararse bien a la boda no hay que olvidar algo muy importante. Si vuestra amistad con Dios está rota por el pecado, hay que restablecer la unión con Él. Para muchos el pecado está pasado de moda, y pedir perdón a Dios a través de la Iglesia mucho más. Sin embargo, el reconocimiento del propio pecado es un gesto valiente de sinceridad, y pedir y recibir el perdón es algo profundamente humano y liberador.

El sacramento de la penitencia es la forma sacramental que tenemos los cristianos de restaurar nuestra alianza con Dios, tantas veces rota por el pecado; celebrar el sacramento del perdón es proclamar la fuerza de su amor infinito sobre nuestros egoísmos. Una buena confesión con el sacerdote es la mejor preparación al matrimonio.

## Adornos, flores, colocación de novios y testigos, fotos, música...

Estos detalles no son esenciales a la celebración, pero también hay que cuidarlos. Poneos al habla con los responsables de la parroquia para informaros de lo que allí es costumbre, y procurad adaptaros a ello. La Iglesia no pretende hacer "negocio" con estas cosas, sólo busca el buen funcionamiento de todo y, principalmente, que los sacramentos se celebren con dignidad y respeto.

## ¿Hay que estar confirmado?

El sacramento de la Confirmación es uno de los tres sacramentos básicos de los cristianos, junto con el Bautismo y la Eucaristía. Se podría decir que todo cristiano debe haber recibido la Confirmación; si no, su iniciación cristiana está incompleta. Esto es lo más indicado para unos novios que se casan en el Señor.

Si no estáis confirmados os lo debéis plantear. Hablar con el sacerdote os puede aclarar muchas cosas.



## Vuestra aportación económica

Vamos a tocar un tema delicado, el dinero. En principio, los sacramentos no tienen precio, más todavía si os casáis en vuestra parroquia. Pero vuestra boda tiene sus gastos y es normal que contribuyáis a ellos con vuestra aportación personal. Aquí no hay más normas que las del apóstol San Pablo: *Que cada uno dé con la medida de su generosidad.*